

SALESIANOS cooperadores

683, noviembre 2023

En Sinodalidad

En pleno Sínodo de los Obispos, hago referencia al Decálogo de la Sinodalidad que nos ofreció Gonzalo Fernández Sanz, cmf, en la Escuela de delegados y delegadas como fruto de las aportaciones realizadas:

1. *Que no hay "syn-odos" (camino juntos) sin "éx-odo" (salida). En otras palabras: nadie se pone a caminar sin salir de donde está. Solo camina con otros quien se atreve a salir para dirigirse a otro lugar.*
2. *La sinodalidad profundiza la Iglesia como Pueblo de Dios contando con todos, caminando juntos según los dones y carismas que Dios nos da, y asumiendo corresponsablemente la misión de edificar la comunidad y anunciar el Evangelio. En este Sínodo se profundiza y desarrolla el modelo de "Iglesia, comunión-misión- participación".*
3. *En el Sínodo, se realiza un ejercicio de escucha del Espíritu que hoy sigue hablando con acentos nuevos. Sin escucha paciente, abierta y compartida no se puede caminar juntos. Escucha, acompañada por el discernimiento, para descubrir la voluntad de Dios.*
4. *Decrece el número de bautizados, pero aumentan los cristianos comprometidos con el Evangelio. Solo caminando juntos respondemos a la vida. Unidos a la Cabeza del Cuerpo que es Cristo, tendremos la fuerza necesaria para anunciar la Buena Noticia y vivirla en el amor.*
5. *En el camino sinodal, hay diversos ritmos, acentos y prioridades. A pesar de reticencias y limitaciones, el proceso participativo en sí mismo ha sido positivo. Indica el camino que debemos seguir: escuchar y reflexionar juntos sobre las cuestiones que hoy afectan a la evangelización, vislumbrar caminos nuevos...*
6. *En algunos lugares, la FASA participa mucho en la vida diocesana. En otros, la participación es mínima. Sentimos como una fuerte llamada, a ser presencia viva y dinámica en el entorno en que nos movemos. Lo cual exige mayor valoración de la vocación laical y, especialmente, la de la mujer.*
7. *Tres grandes llamadas. A la conversión que implica una opción (personal y comunitaria) por Jesucristo, dando importancia al Bautismo. Nos despierta de la inercia con que vivimos la fe. La Palabra de Dios y la Eucaristía son fundamentales. El reto es acompañar a los jóvenes.*
8. *A la comunión donde todos los cristianos somos Pueblo de Dios, llamado a la escucha mutua, a la participación y a la responsabilidad colectiva. Urge una renovación de los ministerios laicales, una mayor transparencia interna y externa (incluyendo la económica).*
9. *A la formación (capacidad de respeto y escucha, destrezas para el diálogo y toma conjunta de decisiones, etc.) y al discernimiento (evaluar, revisar...) aunque los resultados no dependen solo de nuestros esfuerzos.*
10. *Todas estas llamadas, y la sinodalidad como tal, tienen como objetivo una nueva evangelización, que es, al fin y al cabo, la misión de la Iglesia en el mundo. Caminamos juntos "para que el mundo crea" y, creyendo, tenga vida eterna.*

María, madre de la Iglesia nos acompañe. Un abrazo.

Isabel Pérez Sanz, fma

EDITORIAL

- ◆ En Sinodalidad

HOGARES DON BOSCO

- ◆ La Naprotecnología: una ayuda cristiana para la infertilidad

CONSEJERO MUNDIAL PARA LA REGIÓN

- ◆ Testigos de un sueño

A LA ESCUCHA DEL PAPA

- ◆ Misioneros de esperanza hoy
- ◆ Momento de oración por los migrantes y los refugiados

DESDE LA SER

- ◆ Nuestra "brújula"

PÓSTER CENTRAL

- ◆ La madre de Don Bosco: modelo de sc

AL HABLA CON

- ◆ José Luis Guzón Nestar, Delegado provincial de San Juan Bosco

PATIO DIGITAL

- ◆ Mare de Deu de la Mercè
- ◆ María Auxiliadora
- ◆ San Antonio
- ◆ San Francisco Javier
- ◆ San José
- ◆ San Juan Bosco
- ◆ Santiago el Mayor
- ◆ Consulta regional
- ◆ Pastoral sj

NOTICIAS DE INTERÉS

- ◆ Consulta provincial de San José

DECÍAMOS AYER

- ◆ Esposa y Madre. Dorotea Chopitea

CSJM

- ◆ Buscando judías sin desfallecer

La Naprotecnología: una ayuda cristiana para la infertilidad



la mujer y ayuda, de forma natural, a tratar la infertilidad femenina, para favorecer la concepción, respetando siempre la naturaleza del acto conyugal y del ciclo de la mujer.

Apreciados hermanos y amigos:

El mes de noviembre está dedicado a todos los santos y a nuestros difuntos. Oremos y pidamos a Dios, a María Auxiliadora, y a los santos, por el eterno descanso de las almas de los difuntos.

El PVA/E, en su artículo 8.3, nos dice que *“los Salesianos Cooperadores casados viven en el matrimonio su misión de cooperadores del amor de Dios”*. En el segundo párrafo del artículo 7 nos recuerda que estamos: *“llamados a la perfección del amor, vive y da testimonio de la sexualidad según una visión evangélica y una vida matrimonial... gozosa, centrada en el amor”* (punto 4 del artículo 7 del PVA/E).

Con este artículo, queremos ofrecer un camino de esperanza a matrimonios que sufren infertilidad. También, que pueda servir a los agentes de Pastoral Familiar, que en muchos casos, atienden a estos matrimonios.

El deseo de descendencia por los esposos es natural, pues expresa la vocación a la paternidad inscrita en el amor conyugal. Este deseo puede ser más fuerte si los esposos se ven afligidos por una esterilidad que parece incurable. Pero, el matrimonio no da a los cónyuges el derecho a tener hijos, sino el derecho a realizar los ac-

tos naturales que se ordenan a la procreación.

La Infertilidad es la capacidad de reproducirse y la esterilidad es la ausencia de esa capacidad. A veces, ambos términos se confunden y se utilizan como sinónimos. En medicina, se considera que los dos conceptos son procesos patológicos. Es una situación, que se da en algunos matrimonios.

Para ofrecer un camino, que aunque no es fácil, ni exento de dolor a través del estudio de la infertilidad, nació la Naprotecnología (NAPRO). Es una ciencia médica que da una respuesta adecuada a los problemas de infertilidad de los matrimonios, respetando la dignidad del acto conyugal, la dignidad de los esposos y la de los hijos.

Esta ciencia nace de una visión cristiana del hombre, pues todo lo que se propone es muy racional y puede ser aceptado por todos.

La Naprotecnología, nombre contraído de Tecnología Procreativa Natural, es una ciencia médica que funciona, cooperativamente, con el estudio del ciclo de



De la NAPRO nace la Medicina Restauradora de la Fertilidad, que incluye medicina funcional e integrativa, con la finalidad de ayudar en la salud general de las personas de ambos sexos con esterilidad o baja esterilidad que presentan problemas que condicionen la dificultad a ser padres de forma natural.

El resultado final de la NAPRO, tras las pruebas requeridas, es el diagnóstico para poder determinar el tratamiento de cada caso concreto.

Los pioneros en España de la NAPRO fueron, Venancio y Jordina, creadores de Naprotec, que afrontaron siete años sin tener hijos y gracias a esta técnica, hoy tienen dos, Marc y Alex.

La Asociación Naprotec ha puesto su conocimiento y experiencia al servicio de las diócesis para establecer lazos con las diferentes delegaciones de Familia y Vida y con los Centros de Orientación Familiar con la finalidad de guiar y auxiliar a matrimonios que necesiten acompañamiento en esas situaciones.

Esperamos que este artículo abra el horizonte de la vida matrimonial al don de la vida.

**Cristóbal Marín Martínez e
Irene Blaya Huertas**

Testigos de un sueño



El pasado mes de junio presentamos a la Consulta regional nuestro Plan Trienal, consecuencia del proceso de reflexión en clave sinodal, surgido tras la celebración del V Congreso en 2022 en El Escorial. Este plan Trienal, que hemos llamado “**PLAN LLAMA**”, define los diferentes objetivos y líneas de acción en el ámbito de la Región para los próximos años, invitándonos a que seamos LLAMA:

- *siendo luz de vida* como seguidores de Cristo ante todos aquellos que nos encontremos en nuestro caminar.
- *siendo calor*, al fuego del Espíritu, que derrita la frialdad y la indiferencia y reconforte a los más necesitados.
- **LLAMADOS** a construir fraternidad y a seguir al Señor con estilo salesiano.

Proponemos, en el itinerario de tres años, trabajar, año por año, la llamada que el Señor nos hace en tres claves diferentes. Tras un primer año 2022-23 llamados a caminar juntos, poniendo de relieve la actitud de escucha, proponemos para este segundo curso (2023-24) un proyecto invitando a que seamos “*Testigos de un sueño*”.

¿A qué estamos llamados este segundo año?: A ser fermento. Entendiendo que debemos estar en actitud constante de conver-

sión, desarrollemos una identidad cristiana y salesiana robusta, creíble y atractiva, a nivel personal y comunitario, en nuestros Centros. En la cercanía de nuestro 150 aniversario recordemos las raíces de los rasgos más genuinos de nuestra identidad siendo verdaderos **testigos de un sueño** que está en la raíz de nuestra identidad, porque fuimos **soñados** y somos **soñadores**.

Proponemos un regreso a las fuentes más genuinas de nuestro carisma salesiano y de nuestra identidad laica de salesianos en el mundo. Unas raíces que se alimentan de un sueño ocurrido hace 200 años, donde se empezó a fraguar el plan que Dios tenía para Don Bosco y del cual, cada uno de nosotros, estamos llamados a formar parte. Para hacer realidad ese plan debemos fortalecer nuestra identidad como salesianos cooperadores, tanto en el plano individual como en el comunitario, para vivir nuestra llamada a ser fermento en la familia humana del mundo que nos toca vivir.

Los salesianos cooperadores, soñados y creados por Don Bosco, como seglares con estilo salesiano insertos en la realidad del mundo, estamos llamados a transformar esta Sociedad en la que vivimos, presentando como opción de vida el Evangelio por medio de nuestro testimonio creíble y auténtico.

Siendo realmente fieles a nuestra identidad cristiana y salesiana, forjada a través del sueño de Don Bosco, podremos ser verdadero fermento en la familia humana, la levadura que de forma silenciosa ayuda a crecer a la masa.

Nuestro Proyecto Anual nos conecta con los dos últimos Aguilaldos del Rector Mayor:

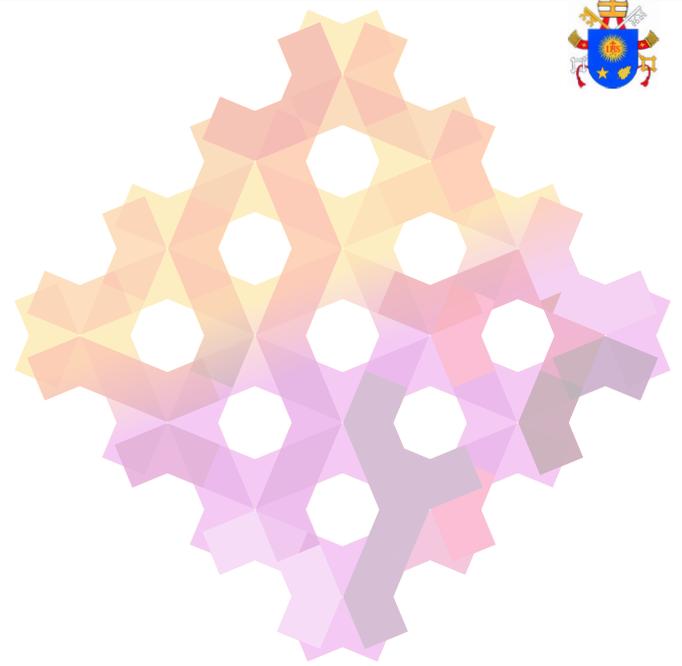
- El de 2023, donde se nos invita a “*ser fermento en el mundo*”. Una invitación especial como laicos de la Familia Salesiana, a la que nos debemos sentir especialmente llamados porque incide en lo más genuino de nuestra identidad como salesianos cooperadores: Ser testigos del Evangelio con estilo salesiano en el mundo que nos toca vivir, para transformarlo y hacerlo un lugar más humano y fraterno.
- El de 2024, “*el sueño que hace soñar*”, se nos invita a volver a la esencia de nuestro carisma para dar continuidad al sueño de nuestro fundador y al plan que Dios tenía para él y sigue teniendo para todos nosotros.

Os invito a hacer realidad en cada provincia, en cada centro, en cada hermano, este proyecto.

Borja Pérez Galnares



Misioneros de esperanza hoy



Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días! En esta catequesis quiero hablar sobre el tema de *“Misioneros de esperanza hoy”*. Me alegro de hacerlo a principios del mes octubre, que en la Iglesia está dedicado especialmente a la misión, y también en la fiesta de San Francisco de Asís, que fue un gran misionero de esperanza.

Efectivamente, el cristiano no es un profeta de desgracias. Nosotros no somos profetas de desgracias. La esencia de su anuncio es lo contrario, es lo contrario de la desgracia: es Jesús, muerto por amor, y que Dios ha resucitado en la mañana de Pascua. Y este es el núcleo de la fe cristiana. Si los Evangelios acabasen con la sepultura de Jesús, la historia de este profeta se sumaría a las muchas biografías de personajes heroicos que dieron la vida por un ideal. El Evangelio sería entonces un libro edificante, también consolador, pero no sería un anuncio de esperanza.

Pero los Evangelios no se acaban con el Viernes Santo, van más allá; y es precisamente este fragmento ulterior el que transforma nuestras vidas. Los discípulos de Jesús estaban abatidos ese sábado después de la crucifixión; la piedra que rodó en la puerta del sepulcro había cerrado también los tres años de entusiasmo que vivieron con el Maestro de Nazaret. Parecía que todo hubiese terminado, y algunos, decepcionados y asustados, ya se estaban yendo de Jerusalén.

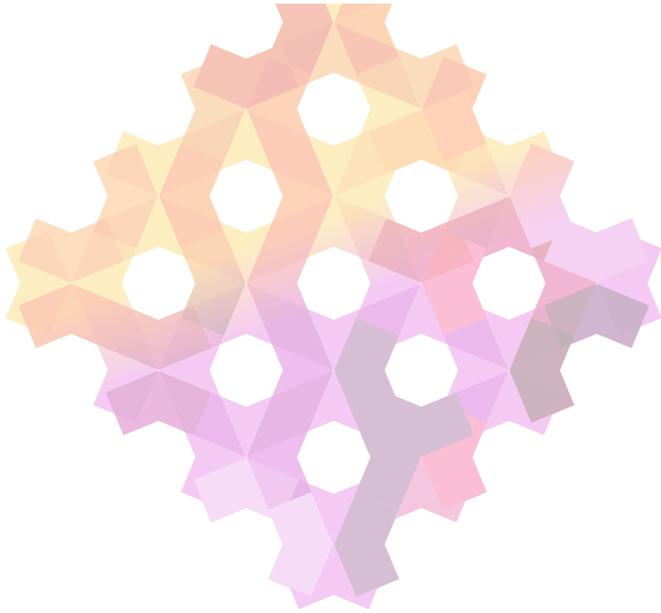
¡Pero Jesús resurge! Este hecho inesperado cambia y subvierte las mentes y los corazones de los discípulos. Porque Jesús no resurge solo para sí mismo, como si su renacer fuera una prerrogativa que guardar con celo: si asciende al Padre es porque quiere que de su resurrección sea partícipe todo ser humano, y eleve a las alturas a toda criatura. Y en el día de

Pentecostés los discípulos son transformados por el aliento del Espíritu Santo. No tendrán solamente una buena noticia para llevar a todos, sino que ellos mismos serán diferentes de cómo eran antes, como nacidos a una nueva vida. La resurrección de Jesús nos transforma con la fuerza del Espíritu Santo. Jesús está vivo, está vivo entre nosotros, vive y tiene la fuerza de transformar.

¡Qué hermoso es pensar que se es anunciador de la resurrección de Jesús no sólo con palabras sino con los hechos y el testimonio de la vida! Jesús no quiere discípulos solamente capaces de repetir fórmulas aprendidas de memoria. Quiere testigos: personas que propagan esperanza con su manera de acoger, de sonreír, de amar. Sobre todo, de amar: porque la fuerza de la resurrección hace que los cristianos puedan amar aun cuando el amor parece haber perdido sus razones. Hay un “algo más” que habita la existencia cristiana, y que no se explica simplemente con la fuerza de ánimo o con un mayor optimismo. La fe, la esperanza no son solamente optimismo; son otra cosa, son más. Es como si los creyentes fueran personas con un “trozo de cielo” más sobre sus cabezas. Es hermoso: somos personas con un trozo de cielo más sobre la cabeza, acompañados por una presencia que alguno ni siquiera puede adivinar.

Por lo tanto, la tarea de los cristianos en este mundo es abrir espacios de salvación, como células de regeneración capaces de devolver la linfa a lo que parecía perdido para siempre. Cuando el cielo está nublado, es una bendición el que sabe hablar del sol. El verdadero cristiano es así: no quejumbroso y enfadado, sino convencido, por la fuerza de la resurrección, de que ningún mal es infinito, ninguna noche es interminable, ningún hombre está definitivamente equivocado, ningún odio es invencible por el amor.

El arte de no hacer lo que se espera de ti exige la precisión del cirujano y la testarudez del loco
(David Trueba)



Ciertamente, alguna vez los discípulos pagarán muy cara esta esperanza que les ha dado Jesús. Pensemos en los muchos cristianos que no han abandonado a su pueblo cuando ha llegado la hora de la persecución. Permanecieron allí, donde incluso el mañana era incierto, donde no se podían hacer proyectos, permanecieron esperando a Dios. Y pensemos en nuestros hermanos, en nuestras hermanas de Oriente Medio que dan testimonio de esperanza y ofrecen también su vida por este testimonio. ¡Estos son verdaderos cristianos! ¡Estos llevan el cielo en el corazón, miran más allá, siempre más allá!. Quien ha tenido la gracia de abrazar la resurrección de Jesús todavía puede esperar en lo inesperado. Los mártires de todos los tiempos, con su fidelidad a Cristo, dicen que la injusticia no es la última palabra en la vida.

En Cristo resucitado podemos seguir esperando. Los hombres y las mujeres que tienen un “por qué” vivir resisten más que los otros en tiempos de desgracias. Pero quien tiene a Cristo a su lado realmente ya no teme nada. Y por esta razón, los cristianos, los verdaderos cristianos, nunca son hombres fáciles y complacientes. Su mansedumbre no debe confundirse con un sentido de inseguridad y de pasividad. San Pablo alienta a Timoteo a sufrir por el evangelio y dice así: *“Dios no nos dio un espíritu de timidez, sino de fortaleza, de caridad y prudencia”* (2 T 1,7). Caídos, siempre se levantan.

Por eso, queridos hermanos y hermanas, el cristiano es un misionero de la esperanza. No por su mérito, sino gracias a Jesús, el grano de trigo que, caído en la tierra, ha muerto y ha dado mucho fruto (cf. Jn 12,24).

4 de octubre de 2017
Papa Francisco

Momento de oración por los migrantes y los refugiados



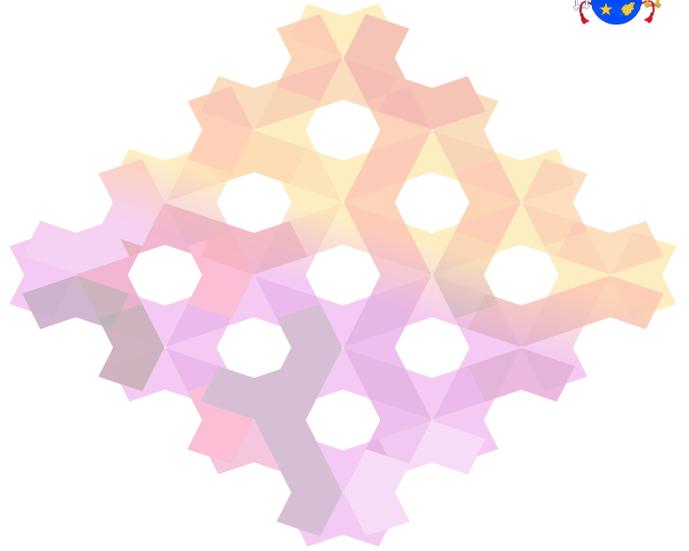
Nunca sabremos agradecer lo suficiente a san Lucas por habernos transmitido esta parábola del Señor (cf. Lc 10,25-37). Esta parábola también está en el centro de la Encíclica *Fratelli tutti*, porque es una clave, yo diría la clave para pasar de la cerrazón de un mundo cerrado a un mundo abierto, de un mundo en guerra a la paz de otro un mundo. en paz. Esta tarde la hemos escuchado pensando en los migrantes, a quienes vemos representados en esta gran escultura: hombres y mujeres de todas las edades y procedencias; y en medio de ellos los ángeles que los conducen.

El camino que conducía de Jerusalén a Jericó no era una vía segura, como tampoco lo son hoy las numerosas rutas migratorias que atraviesan desiertos, bosques, ríos, y mares. ¿Cuántos hermanos y hermanas se encuentran hoy en la misma condición del caminante de la parábola? ¡Muchos! ¿Cuántos son asaltados, despojados y golpeados a lo largo del camino? Parten engañados por traficantes sin escrúpulos. Luego son vendidos como mercancías. Son secuestrados, encarcelados, explotados y convertidos en esclavos. Son humillados, torturados, y violentados. Y muchos, muchos mueren sin llegar nunca a su destino. Las rutas migratorias de nuestro tiempo están pobladas por hombres y mujeres heridos y abandonados medio muertos; por hermanos y hermanas cuyo dolor clama ante la presencia de Dios. A menudo son personas que escapan de la guerra y del terrorismo, como vemos lamentablemente en estos días.

También hoy, como entonces, están los que ven y pasan de largo, seguramente buscándose una buena excusa, en realidad por egoísmo, indiferencia, miedo. Esta es la verdad. En cambio, ¿qué nos dice el Evangelio sobre aquel samaritano? Dice que vio a aquel hombre herido y se conmovió (v. 33). Esta

Un defecto de nuestra vida cristiana es que queremos ganar el partido quedándonos en el vestuario. ¡Hay que saltar a la cancha!

(Cardenal Cristóbal López, sdb)



es la clave. Y La compasión es la huella de Dios en nuestro corazón. El estilo de Dios es la cercanía, la compasión y la ternura; este es el estilo de Dios. Y la compasión es la impronta de Dios en nuestro corazón.

Esta es la clave. Este es el punto de inflexión. De hecho, desde ese momento la vida de aquel herido comenzó a recuperarse, gracias a aquel extraño que se comportó como un hermano. Y de este modo, el fruto no es sólo una buena acción de asistencia, sino el fruto es la fraternidad.

Como el buen samaritano, estamos llamados a hacernos prójimos de todos los viandantes de hoy, para salvar sus vidas, curar sus heridas, aliviar su dolor. Lamentablemente, para muchos es demasiado tarde y no nos queda más remedio que llorar sobre sus tumbas, si las tienen, o el Mediterráneo acabó siendo su tumba. Pero el Señor conoce el rostro de cada uno, y no lo olvida.

El buen samaritano no se limitó a socorrer al pobre viajero en el camino. Lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. Aquí podemos encontrar el sentido de los cuatro verbos que resumen nuestra acción con los migrantes: acoger, proteger, promover e integrar. Los migrantes han de ser acogidos, protegidos, promovidos e integrados.

Se trata de una responsabilidad a largo plazo; en efecto, el buen samaritano se comprometió tanto al ir como al regresar. Por eso es importante prepararnos adecuadamente para los desafíos de las migraciones actuales, comprendiendo sus criticidades, pero también las oportunidades que estas ofrecen, con vistas al crecimiento de sociedades más inclusivas, más hermosas, más pacíficas.

Me permito subrayar la urgencia de otra acción, que no está contemplada por la parábola. Todos debemos comprometernos a hacer más seguro el camino, para que los viajeros de hoy no sean víctimas de los bandidos. Es necesario multiplicar los esfuerzos para combatir las redes criminales, que especulan con los sueños de los migrantes. Pero también es necesario indicar rutas más seguras. Por eso, es necesario comprometerse para ampliar los canales migratorios regulares.

En el actual escenario mundial es evidente que es necesario hacer dialogar las políticas demográficas y económicas con las migratorias, en beneficio de todas las personas implicadas, sin olvidarse nunca de poner en el centro a los más vulnerables. También es necesario promover una orientación común y corresponsable para el control de los flujos migratorios, que parecen destinados a aumentar en los próximos años.

Acoger, proteger, promover e integrar; este es el trabajo que nosotros debemos hacer.

Pidamos al Señor la gracia de hacernos cercanos a todos los migrantes y los refugiados que llaman a nuestra puerta, porque hoy *«todo el que no es salteador o todo el que no pasa de largo, o bien está herido o está poniendo sobre sus hombros a algún herido»* (Fratelli tutti, 70).

Y ahora haremos un breve momento de silencio, recordando a todos aquellos que no han sobrevivido, que han perdido la vida en las diversas rutas migratorias, y a aquellos que han sido utilizados, esclavizados.

19 de octubre de 2023
Papa Francisco

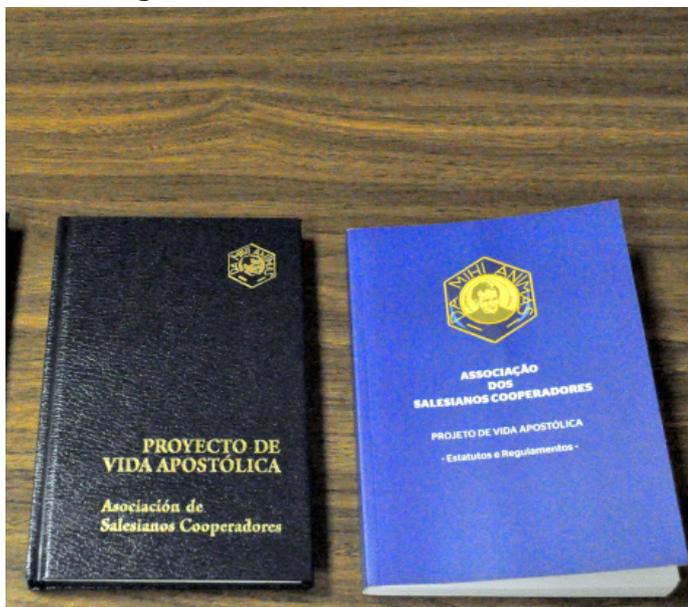
Nuestra "brújula"



Siguiendo con el reto que tenemos de lanzar algo de luz entorno a nuestras "Bienaventuranzas del Trienio" y cogiendo el testigo de Diego, aquí va la segunda: *"Bienaventurados los hermanos y las hermanas que viven fieles a nuestro PVA, porque los jóvenes que se les acerquen serán más felices"*.

Diego, en el anterior número, nos indicaba que, con estos pequeños comentarios, queremos dar profundidad y, a modo de reflexión, que sean brújula para nuestras comunidades y Centros locales.

Pues yo me quedo con lo de "brújula". No sé si sabéis mucho o poco de "monte". Cuando era una chavala comencé a perder la mirada entre lo alto de las montañas. Lo primero que hice fue comprarme una brújula (para no perderme). Y me molesté en aprender cómo funcionaba. En las primeras escapadas hice uso de ella y, posteriormente, siempre la llevaba conmigo aunque no la utilizara. La llevaba y me daba seguridad. Podía echar mano de ella cuando perdía el rumbo. Eso de saber identificar bien dónde está el norte, el sur, el este y el oeste ayuda a que uno este centrado, sepa por dónde ir y camine seguro.



Pues esto es nuestro PVA: es nuestra **brújula**. Durante el encuentro de Loyola de nuestra provincia, el curso pasado, estuvo nuestro querido Benigno dándonos un paseo por el PVA para profundizar más en él y un aspirante decía: *"Ahora sí sé dónde me estoy metiendo"*.

Nuestro *Proyecto de Vida Apostólica* es el que siempre tenemos que llevar con nosotros, dentro de nuestro corazón, en la cabeza y en las manos, para ser fecundos y seguir soñando.

Es **proyecto** porque sigue prolongándose en cada uno de nosotros.

Es **vida** porque se encarna en cada una de nuestras acciones.

Es **apostólico** porque está llamando, en nosotros, a tocar profundamente a quienes Dios nos ponga en el camino.

Solo tocaremos los adentros de las personas, de los jóvenes que Dios nos ponga en el camino, si somos fieles a esta brújula que nuestro Padre Fundador nos regaló.

Nuestra identidad como hermanos y hermanas confluye ahí en nuestro proyecto común. Nuestra vida se perfila, en esencia, igual para todos, con unos valores y una proyección, la apostólica, que es la misma.

Esto es lo que nos da el valor de ser bienaventuranzas para otros, de ser bendición para otros, de ser felices para otros, que nos vean y nos sientan felices: ***"ser la alegría evangélica para los demás, eso es ser fieles a nuestro PVA."***

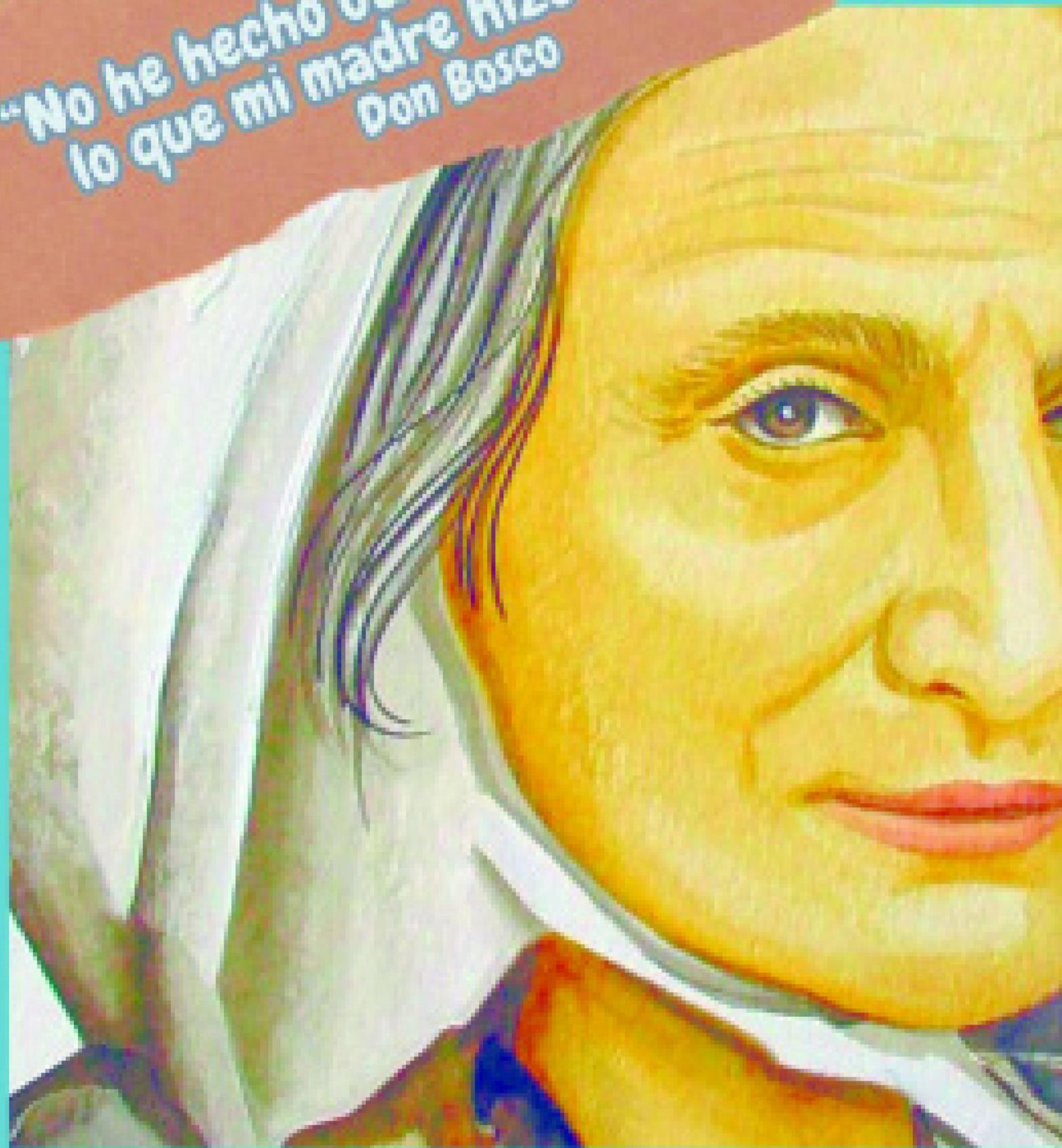
Os quiero hermanos.

Lourdes Rojo Pol

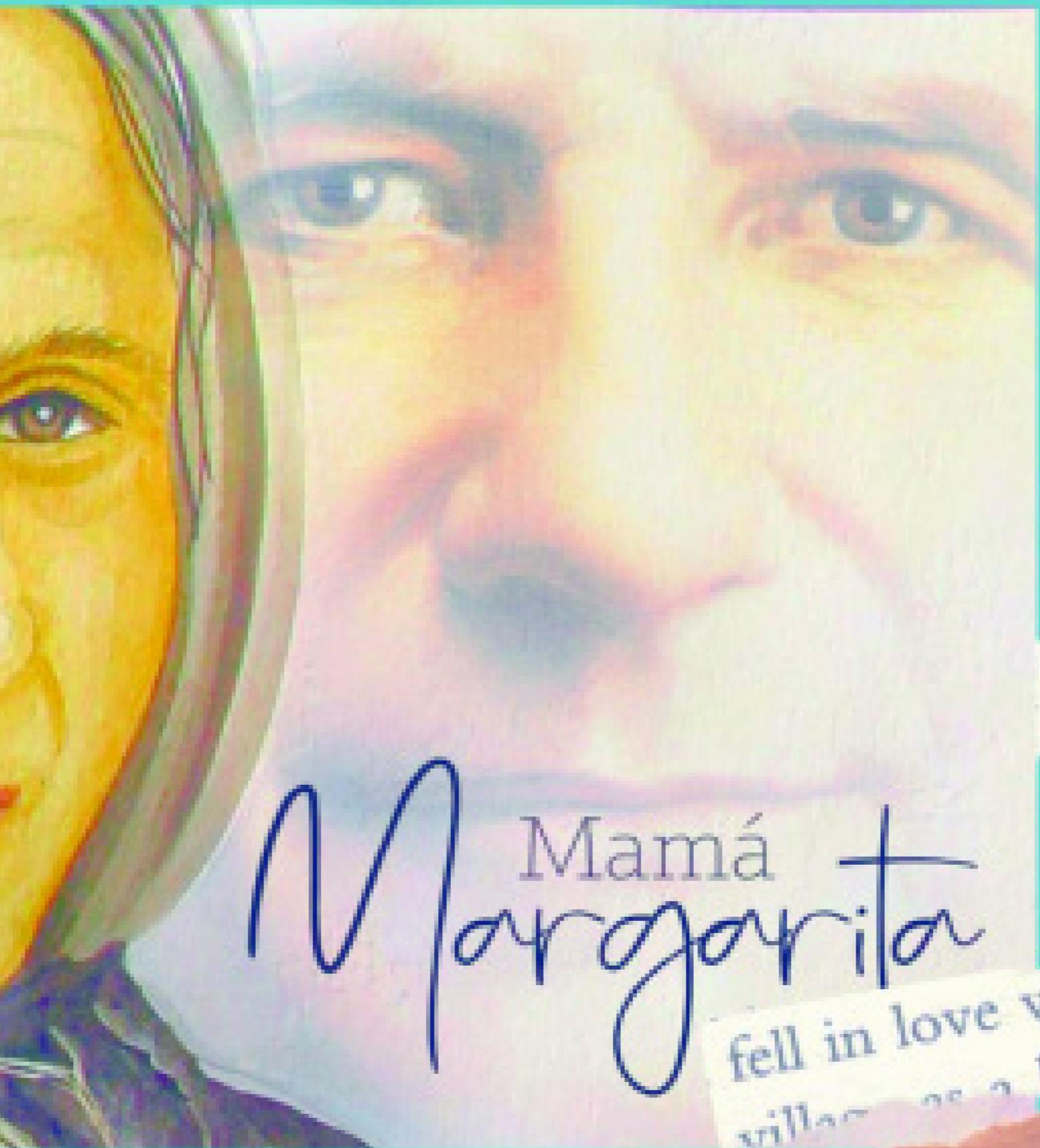


Salesianos Cooperadores
Región Ibérica

"No he hecho otra cosa, que hacer
lo que mi madre hizo conmigo"
Don Bosco



t Diasket ... y and fell in love
... tion to rebuild the village as



Mamá
Margarita

... fell in love wi
... village as a ho

José Luis Guzón Nestar, Delegado provincial de San Juan Bosco.

Continuamos con la Provincia de San Juan Bosco. Después de conocer a Josefa Ceballos, es el turno de su delegado José Luis Guzón Nestar.

Buenos días, José Luis. Antes de entablar esta conversación escrita ¿podrías presentarte para que te conozcamos un poco más?

Soy José Luis Guzón Nestar, un salesiano de la Inspectoría de Santiago el Mayor que ha dedicado una buena parte de su vida a la formación de jóvenes salesianos y a la docencia universitaria. Nacido en Palencia y antiguo alumno de los Salesianos de la Universidad Laboral de Zamora. Hice mi noviciado en el año 1981, año centenario de la llegada de los salesianos a España. Al finalizar el noviciado mi vida salesiana ha discurrido por Valladolid (postnoviciado), León (bienio práctico), Santiago de Compostela y Roma (Teología), Burgos, León, Salamanca y Madrid (trabajo pastoral).

Desde 2000 a 2006 acompañé al grupo de la Fontana-León, que, lo he dicho muchas veces, fue una escuela de aprendizaje pastoral y carismático extraordinaria para mí.

En el momento actual, además de ser Delegado de SSCC y HDB, trabajo también en el CES Don Bosco, la Universidad La Salle (Aravaca), y la Delegación de Enseñanza.

De cara a este próximo curso inicio otra andadura un poco diferente: responsabilizarme de la sección de Pastoral y Catequesis en nuestra editorial CCS.



¿Desde cuándo eres Delegado Provincial? Cuando te lo propusieron, ¿qué supuso este servicio? ¿Te lo esperabas?

Llevo dos años (dos cursos) ya como Delegado



Provincial. La verdad es que no esperaba que me lo propusieran. Yo veía que Jesús Guerra todavía hacía las cosas muy bien. Las dimensiones de este servicio si las conocía porque Jesús nos hacía partícipes a la comunidad de sus actividades. Precisamente por eso, pensaba que no me lo confiarían. En el presente no puedo dedicar tanto tiempo como mis predecesores, pero las piezas van encajando y poco a poco el trabajo se va llevando. Estoy satisfecho de lo realizado.

Tu vida diaria pasa por la vida en la comunidad, en tu comunidad. Tu ser delegado provincial: ¿tiene alguna repercusión en la misma? ¿Compartes con ella este servicio?

Mi comunidad de Estrecho está muy sensibilizada con el tema de la Pastoral y de la Familia Salesiana. Somos cuatro los hermanos que hacemos tareas de Delegados de Familia Salesiana y la verdad es que la comunidad sabe en todo momento nuestras tareas y cómo se van realizando. El itinerario de educación en la fe lleva a la madurez de la misma a una buena parte de nuestros jóvenes que deben elegir al final de su camino qué hacer en la vida, su compromiso con la Iglesia, unos optan por Familia Salesiana (Salesianos Cooperadores...) y otros por ser simplemente animadores o pertenecer a comunidades juveniles en el seno de la Parroquia. Ambas realidades están marchando muy bien y hay también una realidad muy prometedora y muy rica en Estrecho.

Una pregunta más... ¿Existe alguna relación entre tu "ser consagrado" en la Iglesia, en la FASA... y ser delegado de los SSCC?

Yo creo que sí. Tenemos una base común, nuestro Bautismo, un carisma común también, pero después las diversas tareas y ministerios que realizamos nos complementan, no nos separan. Desde mi otra experiencia anterior acompañando grupos de SSCC



sé que mi misión como Delegado es ser vínculo de unión, un hermano que garantiza la experiencia carismática, que colabora en los cometidos de la Asociación y estimula la comunión carismática (cf. PVA/E 26).

Mi experiencia, como la de otros muchos hermanos y hermanas delegados, en este sentido, es que ser Delegado no es una carga, sino una función que se hace con alegría y serenidad, dada la madurez y autonomía de los grupos.

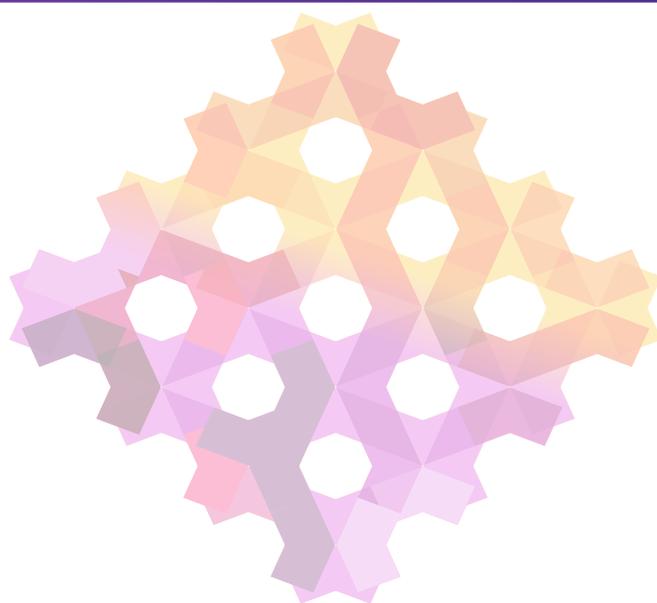
Desde tu perspectiva ¿qué aspectos positivos destacarías de tu provincia? ¿Qué debilidades observas?

Voy a destacar tres en ambos sentidos. Entre las positivas, me atrevo a señalar, sin lugar a dudas, en primer lugar, el crecimiento vocacional. Yo creo que empieza a ser significativo y debe ser un motivo de alegría.

En segundo lugar, la creciente conciencia de la propia vocación laical. Esto es una realidad entre los Salesianos Cooperadores jóvenes y los menos jóvenes.

En tercer lugar, pienso que se están dando pasos muy positivos en la Inspectoría de cara a una mayor corresponsabilidad de SSCC y SDB en la misión salesiana. Este es un motivo de enorme esperanza también.

Existen realidades menos vivas, que requieren mejora y refuerzo, nos preocupan por este orden, los hermanos mayores y su conexión con los grupos; los hermanos alejados y cómo mantener ese hilo que les siga conectando con la corriente principal y, finalmente, la escasa vida asociativa de algunos hermanos y hermanas, tanto a nivel local como provincial.



Y para acabar: un mensaje que quieras transmitir a tu Provincia y, por ende, a nuestra asociación?

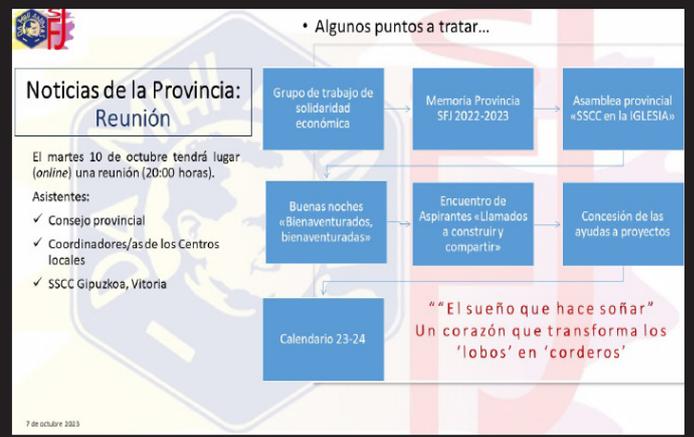
Mi mensaje final quiere ser de esperanza. Yo creo que aquí, al menos en nuestra Provincia San Juan Bosco, nos encontramos en un momento esperanzador. Con frecuencia, como Consejo Provincial, acudimos a Promesas de hermanos y hermanas que dan su sí al Señor en la Asociación y por pertenencia también a la Familia Salesiana.

En mi Centro de Estrecho, hay un fuerte resurgir de vocaciones, que tenemos que saber acompañar con sabiduría, oración y sentido de humildad. Más de una cincuentena de hermanos, mitad con promesa y mitad en formación. Creo que esto es bonito, pero no es nuestro caso algo aislado. La verdad es que esta realidad viene acompañada en algunos centros de un esmerado cuidado de la Pastoral Juvenil y una acertada conexión con la Familia Salesiana. Confiamos esta realidad tan bonita al Señor, por mediación de nuestra Madre Auxiliadora y de Don Bosco.

Muchas gracias por tu amabilidad y tu dedicación José Luis.

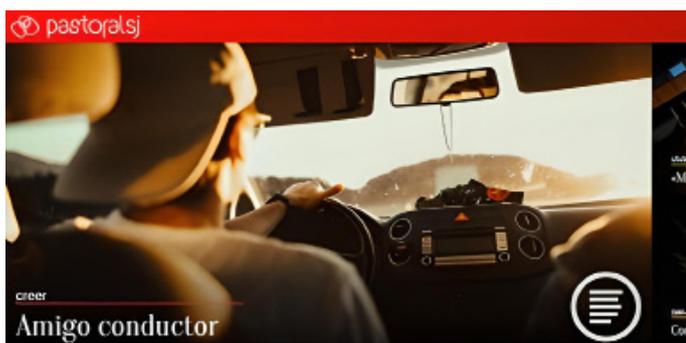
Mónica Domingo García





El hombre ha buscado a Dios desde que tiene conciencia de su humanidad aun cuando lo haya buscado por sendas que lo han "per-vertido"
 (Ángel Cordovilla)

Pastoral SJ



Un sitio web relacionado con la espiritualidad ignaciana, como "[Pastoral SJ](#)," podría ofrecer inspiración y relevancia para nosotros, los Salesianos Cooperadores a pesar de las diferencias en la espiritualidad de ambas tradiciones. Comprometidos con la espiritualidad salesiana de San Juan Bosco, podemos encontrar valiosas lecciones y perspectivas en la riqueza de la tradición ignaciana que pueden enriquecer nuestro compromiso pastoral y nuestra vida espiritual.

En primer lugar, la espiritualidad ignaciana, basada en las enseñanzas de San Ignacio de Loyola, se centra en la oración, el discernimiento y el servicio a los demás. Aunque las raíces históricas y las prácticas pueden diferir, ambas tradiciones comparten un profundo compromiso con el servicio y la educación de los jóvenes. "Pastoral SJ" ofrece recursos y reflexiones que pueden iluminar la importancia del servicio y el acompañamiento en la vida de los Salesianos Cooperadores.

El sitio web puede servir como fuente de inspiración para la formación espiritual de los Salesianos Cooperadores. Ofrece guías de oración, reflexiones y recursos para el discernimiento, que son pilares de la espiritualidad ignaciana. Los Salesianos Cooperadores podemos adaptar y aplicar estas prácticas a nuestro propio camino espiritual, lo que nos permitirá profundizar en nuestra relación con Dios y en nuestro compromiso pastoral.



Además, "[Pastoral SJ](#)" también podría ofrecer una perspectiva diferente sobre el papel de la comunidad en la vida espiritual. Los Jesuitas valoran la comunidad y la colaboración en su misión. Esta perspectiva podría inspirarnos a nosotros, los Salesianos Cooperadores a fortalecer aún más nuestro sentido de comunidad y apoyo mutuo en nuestro trabajo pastoral y en la vivencia de nuestra espiritualidad salesiana.



Otro aspecto relevante podría ser la metodología de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Aunque los Salesianos Cooperadores tenemos nuestras propias prácticas y métodos de formación, podríamos encontrar en los Ejercicios Espirituales una herramienta valiosa para profundizar en nuestra vida espiritual y discernir el camino que Dios nos llama a seguir en nuestro compromiso salesiano.

La espiritualidad ignaciana también enfatiza el discernimiento, la atención a los detalles y la búsqueda de la voluntad de Dios en todas las cosas. Los Salesianos Cooperadores podemos aplicar estas enseñanzas en nuestra labor pastoral y en la toma de decisiones relacionadas con nuestro servicio a los jóvenes y a la comunidad en general.

En última instancia, mientras los Salesianos Cooperadores mantenemos nuestra fidelidad a la espiritualidad salesiana, la exploración de otras tradiciones espirituales puede ser enriquecedora y fortalecedora. "Pastoral SJ" ofrece una ventana a la espiritualidad ignaciana y a la forma en que los Jesuitas viven su fe y su compromiso pastoral. Aunque las tradiciones pueden diferir, la búsqueda de una vida más profunda en Dios y el servicio a los demás son valores compartidos que pueden unir a los Salesianos Cooperadores y a aquellos que siguen la tradición ignaciana en una comunidad más amplia de fieles católicos comprometidos en la formación espiritual y el servicio a los demás.

Os invito a echarle un ojo.

Francisco Orozco

Consulta provincial de San José

El sábado 30 de septiembre se celebró en El Campello, Alicante, la Consulta de la Provincia de San José. Asistieron 30 salesianos cooperadores, delegados y delegadas, más la coordinadora y el delegado de Zaragoza SDB, que lo hicieron por video conferencia.

Fueron convocados los Coordinadores y miembros de los Consejos de los trece Centros que componen la Provincia. Durante la reunión se presentó el Proyecto y el Calendario Provincial de este curso. También los Centros informaron de sus proyectos y sueños, para este nuevo curso recién comenzado.

El Proyecto Provincial 23/24, está organizado en base a cinco líneas de acción: Espiritualidad y Formación; Pastoral Juvenil, Familiar y Vocacional; Solidaridad; Comunicación, Gestión y Coordinación.

Este curso estará cargado de acontecimientos, retos, esperanzas que, en muchas ocasiones, requerirá sacar fuerzas desde nuestro compromiso como Salesianos Cooperadores, a través de nuestra vocación. Atender, animar a los hermanos, a los centros, renovando constantemente el sentido de nuestra Promesa.



Con esta vuelta a la presencialidad y actividad normal continuaremos este curso apoyando a las Pastorales poniendo en valor la Familia Cristiana como portadora de valores evangélicos como el amor, la acogida, el acompañamiento, la generosidad, el desprendimiento, el esfuerzo, el sacrificio, el compartir. Algo que tanta falta hace en estos tiempos de secularización e individualismo.

Se relanzará el grupo de personas que se encargarán de la formación en los distintos Centros locales, como herramienta de trabajo y consulta, utilizando los medios tecnológicos a nuestro alcance; reuniones "online" y grupos de whatsapp que nos servirán también para conocer las necesidades de formación en los distintos centros.

Continuaremos con nuestra labor de ser correas de transmisión de todas las iniciativas y propuestas que



surjan de la Consulta regional hacia los Centros y viceversa siempre poniéndonos en las manos del Señor porque *"contigo todo es mejor"* y pidiendo la intercesión de nuestra madre Auxiliadora y San Juan Bosco que *"tiene un sueño para ti"*.

Compartir las experiencias de solidaridad que se dan en las diferentes casas, con el fin de adquirir ideas nuevas. Estar atentos a los problemas de los hermanos, que, por distintos motivos, están expuestos a exclusión social. Y promover Jornadas de Solidaridad Salesiana.

Todo esto esperamos hacerlo visible no solo de forma presencial, sino también a través de las Redes Sociales, ya que nos permiten hacer presente a nuestra asociación fuera de ella misma.

Todo esto con el objetivo de seguir potenciando el carácter comunitario de la Asociación sin perder de vista la actitud de escucha manteniendo una fluida comunicación con los Coordinadores locales y los Centros.

En la Eucaristía, pedimos por el Rector Mayor, para que el Señor le ilumine en su nuevo servicio a la Iglesia, como Cardenal.

María Teresa García Corberá



Esposa y Madre. Dorotea Chopitea

NUNCA MAS COOPERADORES SIN FORMACION
NUNCA MAS COOPERADORES SIN APOSTOLADO

Boletín de
**COOPERADORES
SALESIANOS**

Número 246
Febrero 1984

BOLETIN SALESIANO

ALCALA, 164 - APARTADO DE CORREOS 9134 - TELEFONO 245 85 48 - MADRID (28)

ESPOSA Y MADRE Dorotea Chopitea

Volvemos otra vez a recordar a D.^a Dorotea Chopitea, que, como ya hemos publicado, fue declarada Venerable el 9 de junio de 1983. Hace ahora en febrero 100 años, los Salesianos empezaban a trabajar en Sarriá. La Inspectoría de Barcelona, al recordar esta efemérides, recuerda también con gratitud a la mujer que hizo posible ese acontecimiento, a D.^a Dorotea. Juan Branda, que fue el primer Director de Barcelona, escribe a Don Bosco y hace este retrato de ella: «Respecto a su caridad hacia los hijos de vuestra Paternidad y de la Congregación, de nada sirven las palabras habladas o escritas: hay que verlo para comprenderlo todo. Bastará decirle que durante los primeros ocho días, yo me afanaba en ir a su casa para proveerme de muchas cosas y para aconsejarme; pero, como ella sabe lo que es una comunidad religiosa, para no obligarme a ausentarme de Casa, ni por otra parte privarme de su apoyo, ha venido a vivir a Sarriá, a su casa de verano, viniendo cada día e incluso dos veces al día, prodigándose con una caridad que es a la vez de madre y de padre. Se preocupa de que a los salesianos de esta Casa no les falte nada, pero de que, al mismo tiempo, la Congregación quede bien, ayudándonos con todos los medios que tiene a disposición. Es generosa como un pródigo y rigurosa como Don Rúa».

Nosotros releemos uno de los escritos presentados por los relatores para llegar a la declaración de Venerable, que nos presenta la virtud de D.^a Dorotea y la proyección que puede tener su figura en este siglo materialista sobre nuestra sociedad y sobre la familia.

«Tener que pronunciarse sobre la heroicidad de las virtudes de una esposa, madre y viuda, que vivió como tal hasta cerca de los 76 años, no es cosa frecuente. Es habitual centrarse con causas de madres y viudas

de familia que hayan seguido en su vida doméstica hasta el fin: de todo lo cual se deduce el notable interés de esta Sierva de Dios y de su Causa, cosa tan evidente que no tiene necesidad de demostración.

Transcribimos parte del artículo publicado en las páginas 9 y 10 de nuestro Boletín número 246 de febrero de 1984 titulado "Esposa y Madre. Dorotea Chopitea" en la Editorial de ese mes.

Volvemos otra vez a recordar a doña Dorotea Chopitea, que, como ya hemos publicado, fue declarada Venerable el 9 de junio de 1983. Hace ahora en febrero 100 años, los Salesianos empezaban a trabajar en Sarriá. La Inspectoría de Barcelona, al recordar ésta efemérides, recuerda también con gratitud a la mujer que hizo posible este acontecimiento, a doña Dorotea.

Juan Branda, que fue el primer Director de Barcelona, escribe a Don Bosco y hace este retrato de ella: "Respecto a su caridad hacia los hijos de vuestra Paternidad y de la Congregación, de nada sirven las palabras habladas o escritas: hay que verlo para comprenderlo todo. Bastará decirle que durante los primeros ocho días, yo me afanaba en ir a su casa para proveerme de muchas cosas y para aconsejarme; pero, como ella sabe lo que es una comunidad religiosa, para no obligarme a ausentarme de Casa, ni por otra parte privarme de su apoyo, ha venido a vivir a Sarriá, a su casa de verano, viniendo cada día e incluso dos veces al día, prodigándose con una

caridad que es a la vez de madre y de padre. Se preocupa de que a los salesianos de esta Casa no les falte de nada, pero de que, al mismo tiempo, la Congregación quede bien, ayudándonos con todos los medios que tiene a su disposición. Es generosa como un pródigo y rigurosa como Don Rúa"

Nosotros releemos uno de los escritos presentados por los relatores para llegar a la declaración de Venerable, que nos presenta la virtud de doña Dorotea y la proyección que puede tener su figura en este siglo materialista sobre nuestra sociedad y sobre la familia.

Tener que pronunciarse sobre la heroicidad de las virtudes de una esposa, madre y viuda, que vivió como tal hasta cerca de los 76 años, no es cosa frecuente. Es habitual centrarse con causas de madres y viudas que, tras la muerte del marido, pasan a ser superiores y fundadoras de Institutos Religiosos; es raro, en cambio, encontrarse con madres de familia que hayan seguido en su vida doméstica hasta el fin: de todo lo cual se deduce el notable interés de esta Sierva de Dios y de su Causa, cosa tan evidente que no tiene necesidad de demostración.

Es cierto que en cualquier época todos los estados de vida necesitan ejemplos y puntos de referencia en que inspirarse, pues la debilidad de la condición humana, con sus caídas y levantamientos, no tiene límites ni de época ni de nación. Pero poder señalar una esposa siempre fiel, que vivió cincuenta años en perfecta armonía con su marido, y una madre que educó y llevó a feliz término a sus seis hijas es cosa que, quiérase o no, fascina y atrae extraordinariamente. [...]

**53 AÑOS COLABORANDO
POR UN MUNDO MEJOR**

Buscando judías sin desfallecer

Hace muchos años, el padre Bohnen bromeaba un día diciendo *“Toda la vida la he dedicado a buscar judías”*, judías que alimentaban a diario a miles de criaturas.

En Mt. 25,40, el Evangelio nos da la clave: *“El rey les responderá: en verdad os digo: todo lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños a mí me lo hicisteis”*.

¡Claro que sí!. Porque la solidaridad y la entrega a los más necesitados no es una opción. Está ligada intrínsecamente a nuestro ser cristiano y salesiano y no puede faltar nunca: la opción por los pobres, de aquí o de allá. No es una “actividad” o un “compromiso temporal”, sino una preocupación constante por las personas que viven peor que yo y necesitan de mi escucha, de mi oración, de mis recursos materiales o de mi tiempo.

Y de nada servirá hacernos los despistados como en Mt. 25, 37-3: *“Es que yo no lo sabía, nadie me había informado de que mi vivencia cristiana implicaba atender al sediento, al hambriento, al forastero, al enfermo, al olvidado y al desnudo.”*

De forma incansable debemos rezar por los hombres y mujeres, y en especial por los niños y jóvenes, que viven día tras día con deficiencias de alimentación, medicinas y educación. Debemos prestar atención a las necesidades que detectamos a nuestro alrededor y preguntarnos qué podemos hacer. Debemos compartir recursos económicos para paliar necesidades urgentes, pero también para favorecer proyectos. También debemos preguntarnos con res-



ponsabilidad qué consumimos y si el nuestro es un testimonio de vida sencilla y austera. Debemos reflexionar sobre todo ello en nuestros grupos para crecer juntos y apoyarnos mutuamente. Para recordarnos que nuestra misión sea siempre con alegría y una sonrisa en los labios.

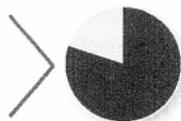
Para ayudar en algunas de esas situaciones se creó Cooperación Salesiana para los Jóvenes del Mundo (antes Cooperación Salesiana y Tercer Mundo) en 1.969. Una vía para encauzar ayudas económicas a las Misiones Salesianas.

Y ahí seguimos, colaborando para que *“no falten las judías”*. Ese es nuestro sueño. El que fuera sueño de Don Bosco y hoy el nuestro. En definitiva el sueño de todos: *imitar a Jesucristo y construir un mundo más justo.*

José Luis Muñoz Blázquez
Vocal regional de CSJM

RECUERDE: PUEDE DEDUCIRSE UN PORCENTAJE DEL DONATIVO EN SU DECLARACIÓN Indique su NIF para que informemos a Hacienda de su aportación.

POR LOS PRIMEROS
150€ DONADOS
PODRÁ DEDUCIRSE EL



80% DEL IMPORTE DONADO

POR EL RESTO DONADO



35% DEL IMPORTE DONADO



40%* DEL IMPORTE DONADO

*Un 40% si en los 2 años anteriores se donó un importe igual o superior (en cada uno de ellos) al año anterior.

- ♦ Para hacer donativos a la ONG “Asociación Salesianos Cooperadores”, puede dirigirse a:
 - C/ Alcalá 211, Oficina 11 - 28028 Madrid. Teléfono 913 558 548, mediante giro postal o cheque cruzado, a nombre de Cooperación Salesiana para los Jóvenes del Mundo.
- ♦ También puede hacerlo por transferencia bancaria a:
 - Salesianos Cooperadores. ES91 0049 1805 4027 1016 4809, Banco Santander.
- ♦ Si lo desea, también puede pasar por nuestra oficina y hacerlo personalmente.
- ♦ También puede aportar a través del código 05175 en BIZUM.